

Ushuaia, una sociedad que evoluciona en el fin del mundo

Emmanuel Nicolás Tsaquis¹

Resumen

El artículo analiza las características de la colonización de Ushuaia, en sus distintas etapas: la colonización de la Misión Anglicana y luego la del Gobierno Argentino, en relación con los pueblos que originalmente poblaron la región, y en cómo la dureza de la colonización y los ejes interseccionales de sexo, raza y clase operaron en la configuración de la diferencia entre los sujetos, estableciendo una tensión naturaleza – cultura, que caracterizó a la sociedad ushuaiese y aún permanece vigente.

Palabras claves: Ushuaia – Sociedad – Nativos – Colonización.

Abstract

The article analyzes the characteristics of the colonization of Ushuaia, in its different stages: the colonization of the Anglican Mission and then that of the Argentine Government, in relation to the peoples who originally populated the region, and how the harshness of the colonization and the Intersectional axes of sex, race and class operated in the configuration of the difference between the subjects, establishing a nature-culture tension, which characterized Ushuaian society and still remains in force.

Kew words: Ushuaia – Society – Native people – Colonization

Introducción

En Ushuaia, originalmente habitaban los yaganes, nativos nómades, cazadores y recolectores, hasta que un grupo de misioneros anglicanos británicos se asentaron y comenzaron un proceso de colonización aparentemente pacífico y no compulsivo.

En 1884, el gobierno argentino fundó Ushuaia, donde se fue conformando una sociedad heterogénea, pero a la vez marginal. La fiebre del oro, la distribución del

¹Doctorando en Geografía USAL. Oficial superior de la Armada Argentina, Licenciado en Sistemas Navales de Infantería de Marina, Especialista en Estrategia Operacional y Planeamiento Conjunto. email: mtsaquis@yahoo.com.ar

territorio, el Presidio y la gobernación marítima fueron el eje de su organización institucional y económica, por casi cien años.

En este marco, los nativos fueron víctimas de enfermedades, vicios y opresión, culminando prácticamente, con su extinción. Pocos migrantes se adaptaban a su clima extremo y marginalidad. Las mujeres, en su mayoría, no encontraban propicias estas latitudes, y las que nacían allí o llegaban, de tener opción, preferían partir.

En la década de 1970 llegaron las regalías gubernamentales -aún vigentes- que promovieron la industria de manufactura del pescado y, particularmente, la de ensamblado de tecnología. Luego, en la década de 1990, la declaración de Tierra del Fuego como Provincia suscitó el desarrollo político e institucional, y la industria del turismo. Ante este cambio de escenario se activó la economía y se aceleró abruptamente el flujo migratorio.

El artículo reconstruye a través del análisis documental, la historia y geografía de este rincón del fin del mundo a través de cada una de estas periodizaciones, centrado en los sujetos y sus diferencias, alentado por la pregunta de cómo la tensión naturaleza-cultura resulta un eje de análisis relevante para la comprensión de este proceso.

Ushuaia desde el descubrimiento de América hasta la colonización

América fue descubierta el 12 de octubre de 1492 por la expedición al mando de Cristóbal Colón -bajo el imperio de los Reyes Católicos- arribando a Santo Domingo, en el Mar Caribe, en Centro América. Allí, mayoritariamente fueron ocupando la región: españoles, ingleses, franceses, neerlandeses y portugueses.

Es sabido que sus descubridores estaban convencidos de haber llegado a las indias. O sea, desconocían por completo al nuevo mundo -que luego sería el Continente americano- y mucho menos eran capaces de representarlo cartográficamente. Más tarde y tras numerosas expediciones -por mar y tierra- comenzó a producirse cartografía de porciones del nuevo continente, dando a conocer que el mismo estaba subdividido. Tal cual lo hiciera Martín Waldseemüller (1507), pero no se conocía su geografía y mucho menos la de su extremo sur.

Mapa 1 - Universallis Cosmographia Secundum Ptholomei Traditionem e Et Americi Vespucci (1507).



(Prieto, 2015)

Al poco tiempo (1520), Fernando de Magallanes -durante la circunnavegación de la Tierra- descubrió el Estrecho hoy homónimo, y con su hallazgo amplió la percepción de la geografía del extremo meridional del continente americano. Sin que haya sido posible, entonces, identificar a la Isla Grande de Tierra del Fuego y el archipiélago que la rodeaba.

América del Sur fue colonizada por diferentes corrientes que integraron en su mayoría militares y sacerdotes españoles. Aunque una gran porción central del subcontinente, sobre las costas del Océano Atlántico -actualmente Brasil- la colonizaron los portugueses; y otras dos al noreste -las Guayanas- los franceses y los neerlandeses.

Mapa 2 - América Meridional (1776). (Prieto, 2015)



En lo que respecta a los dominios españoles, Lima era el epicentro de las operaciones y se convirtió en la Capital del Virreinato del Perú (1542), con jurisdicción hasta el extremo austral, donde se aventuraban expediciones para su reconocimiento, con vistas a su ocupación soberana a futuro.

Entonces, Pedro Sarmiento de Gamboa navegó, tras la estela del inglés Francis Drake con fines de darle caza (1578), desde Lima hacia el Sur de las costas del Océano Pacífico. Luego, pasó al Océano Atlántico, y aunque sin haber capturado al

conocido pirata inglés, llegó a reconocer las playas fueguinas. De allí, colocó rumbo a Europa y arribó a su España natal; donde obtuvo la bendición del Rey Felipe II, organizó una nueva expedición y regresó al extremo meridional del continente americano como Gobernador y Capitán General del Estrecho de Magallanes. A la sazón, intentó fallidamente asentar dos poblados en la región, Rey Don Felipe (1580) y Nombre de Jesús (1584). Dada la posición geográfica extrema y marginal, lo riguroso de su clima, y la actitud hostil de los habitantes autóctonos, se tornó imposible el asentamiento de los colonos que, excepto uno, todos murieron a manos del frío, el hambre, alguna enfermedad, o el hierro de las armas de quienes eran sus habitantes originales. (Juan Pablo Espinoza, 2010)

El desenlace fallido de este intento de asentar un poblado no amedrentó a otros expedicionarios, pero pasaron muchos años para que vuelva a haber intentos de colonización en esta zona tan extrema. Muchos navegantes españoles, franceses, neerlandeses, portugueses y británicos, continuaron explorando la región. Es de

destacar que, Gabriel de Castilla, descubrió un grupo de islas más al Sur del extremo meridional de América (1603), en lo que se consideró el descubrimiento de la Antártida; Jacobo Le Maire y Guillermo Cornelio Schouten navegaron el ahora Estrecho de Le Maire (1616); Fitz Roy y Charles Darwin hicieron lo propio, por el que se conoce actualmente como Canal Beagle (1826); entre tantos otros.

Mapa 3 - América del Sur (1800). (Bazán, 2023)



El paso del tiempo demostró a los españoles lo extenso del territorio americano bajo su imperio, la dificultad de control, y la competencia con otras potencias por hacerse de nuevas posesiones coloniales. Ante este escenario, en 1776, la administración española decidió subdividir sus dominios en cuatro virreinos y dos capitanías generales (Bazán, 2023). Al Sur del Virreinato del Perú creó dos nuevas jurisdicciones. De la Cordillera de los Andes hacia el Océano Pacífico, la Capitanía General de Chile; y de la Cordillera de los Andes hacia el Océano Atlántico -o sea la mayoría del terreno- el Virreinato del Río de la

Plata. Allí, la corona británica -que ya había perdido sus colonias en Norte América, pero aún conservaba el dominio de los mares y océanos del mundo- llevó adelante dos intentos fallidos de invasión (1806 y 1807); mientras Francia se hacía con el dominio de Europa y sometía a España, que perdía poder y era rezagada en el orden mundial.

Tras esta sumatoria de sucesos, las colonias españolas comenzaron a independizarse (1810 - 1821) y a continuación intentaron consolidar su sistema de gobierno, territorio y población; para lograr convertirse en Estados.

El extremo meridional del continente parecía estar muy lejos de este cambio de paradigma. Tal es así, que vivía una situación ajena al contexto previamente descripto, seguía habitado por los pueblos autóctonos en toda su extensión, a ambos lados de la

Cordillera de los Andes. De hecho, prácticamente seguía sin haber intentos para fundar y establecer poblados de colonos.

Un caso particular fue el de las Islas Malvinas. Allí las Provincias Unidas del Río de la Plata -con el Gobierno de Buenos Aires como referente y ejerciendo cierta centralidad en la organización política- decretaron la creación de una Comandancia Política y Militar (1829), que más tarde fue invadida y ocupada por una fuerza de usurpación británica (1833).

Mapa 4 - América del Sur (1826). (Prieto, 2015)



El transcurso del tiempo consolidó la independencia de los países de Sudamérica. Sin embargo, en los mapas británicos la Patagonia era representada como ajena a estas jóvenes naciones, que luchaban por consolidarse como Estados (Prieto, 2015).

Pese a ser independientes, tanto Chile como Argentina instituyeron sus constituciones y pasaron a ser definitivamente repúblicas, en 1833 y 1853 respectivamente, tras superar diversas diferencias, crisis y conflictos internos.

Más tarde, el 18 de diciembre de 1848, Chile fundó Punta Arenas, que pasó a ser el poblado más austral del continente. Esta ciudad pionera se transformó en el epicentro de la región. Su incipiente infraestructura estaba en la margen occidental del Estrecho de Magallanes, fuera de la Isla Grande de Tierra del Fuego, pero representaba la consolidación del Estado chileno y su soberanía.

Mientras tanto, el Comandante Luis Piedra Buena -argentino- navegó, reconoció e hizo estación en diferentes puntos de la Patagonia oriental, arribando incluso hasta la Antártida. Sus constantes travesías (1848 - 1863) fueron el único constructo de la soberanía argentina en la región. Porque, el Estado nacional no ejercía presencia, por ende, no lograba establecer colonos y mucho menos una representación gubernamental en los espacios continental e insular, del extremo meridional de sus dominios.

Es más, tras una prolongada y conflictiva gesta para consolidar el Gobierno de la República, Argentina debió hacerle frente a la Guerra de la Triple Alianza (1864 - 1870). En ella se volcaron todos sus recursos humanos y materiales con vistas a afianzar sus fronteras en el norte del territorio nacional, haciendo imposible concentrar, en simultáneo, un segundo esfuerzo dirigido hacia el sur.

Finalizada esa contienda, esta joven república comprendió la necesidad de establecer su postergada presencia soberana en la Patagonia. Dado que, irremediablemente, comenzaría una competencia de intereses con Chile por diferentes sectores fronterizos en esa dirección, afectando, en el corto plazo, al extremo insular del continente americano.

Así, la situación fue creciendo en tensión y ambos países comenzaron una carrera armamentista prolongada. La cual pasaría por diversos estadios en la escalada, se extendería hasta fines del Siglo XX, llegaría al borde del conflicto bélico, generaría dilatadas jornadas de negociaciones diplomáticas, y hasta el presente, ha dejado huellas en ambas sociedades.

La colonización de la Misión Anglicana

Mientras transcurría el último tercio del siglo XIX, la Isla Grande de Tierra del Fuego seguía siendo un rincón remoto y salvaje en el extremo sur de América Meridional. Su entorno estaba habitado por cuatro pueblos nativos distribuidos geográficamente, pero sin límites establecidos. En la costa atlántica, al norte, los Selk - Nam u Onas, y hacia el sur, próximos a la zona de Isla de los Estados, los Haush. En el sector norte del archipiélago, pero sobre el Océano Pacífico, los Halakwulup o Alcalufes, y hacia el sur, los Yamanas o Yaghanes.

En otros términos, los Yamanas o Yaghanes eran los principales habitantes de la zona que hoy conocemos como Ushuaia. Éstos eran nómadas marinos, adaptados a las condiciones extremas de la región, que dependían de la caza, la pesca y la recolección, para sobrevivir en un ambiente hostil; y así lo hicieron durante muchos años.

En el transcurso de 1869, un nuevo suceso en la región alteró su rutina, y con el correr del tiempo inquietaría al Gobierno de Buenos Aires. El Reverendo Waite Stirling, acompañado por Thomas Bridges y su esposa Mary, instalaron la Misión Anglicana de la Santísima Trinidad; en donde hoy es el sector más austral de la denominada Bahía Encerrada, en Ushuaia.

Stirling era el Director de la Sociedad Misionera de América del Sur con asiento en las Islas Malvinas, pero al poco tiempo fue designado Obispo Anglicano de dicho Territorio de Ultramar usurpado por Gran Bretaña, a donde tuvo que volver, abandonando su lugar en la Misión para ejercer de manera efectiva su cargo eclesiástico.

Bridges era un aventurero pastor anglicano, con una historia peculiar, ya que fue encontrado de niño en un puente en Bristol, Inglaterra. Luego, fue adoptado por el Reverendo George Pakenham Despard, quien lo llevó con él de muy joven a las Islas Malvinas. En ese lugar, Despard fundó una Misión Anglicana donde Thomas se crio entre los Yamanas desde la adolescencia. Allí se adaptó pronto a la marginalidad geográfica y el clima extremo, demostró una enorme inquietud por este pueblo originario, aprendió su lengua, juegos y costumbres. Inconscientemente se convirtió en un lingüista y antropólogo autodidacta, especialista en la cultura de los Yaghanes.

A tres años de su arribo a Malvinas, el Reverendo Despard destacó una nueva Misión denominada Puerto Español, sobre la Ensenada Banner, en la Isla Picton, Chile. La misma fracasó y murió la mayoría de sus integrantes a manos de los habitantes del lugar, y la frustración lo llevó a retirarse definitivamente de Malvinas. (Monti, 2003)

Imagen Satelital 1 - Posición simulada de la Misión Anglicana



Barrio de la Armada Argentina denominado "La Misión".

En consecuencia, el joven Thomas Bridges tomó el lugar de Despard, se organizó y volvió por un tiempo a Inglaterra. Allí se formó como pastor anglicano, se casó, y consiguió fondos a fin de regresar a Malvinas. Tras su regreso a nuestras islas, decidió instalar una nueva Misión en donde luego sería fundada Ushuaia. Sobre el extremo sur occidental de lo que hoy se conoce como Bahía encerrada, en las inmediaciones del

Ya instalado con su esposa e hija en la Misión Anglicana de la Santísima Trinidad, Thomas Bridges siguió profundamente interesado en estudiar y comprender la cultura y el idioma de los yaghanes. Su objetivo era cristianizar a los indígenas y, según la perspectiva de la época, "civilizarlos".

Así fue que, él y su esposa se dedicaron incansablemente a dicha tarea. Lo hicieron de forma pacífica y con una visión próspera. De a poco comenzaron a agruparse, la población autóctona y los misioneros. Tan pronto como fue posible,

además de la casa de los Bridges, se construyó la infraestructura para albergar a los nativos. Este punto de inflexión en la cultura yamana, consolidó un hito para los indígenas del remoto extremo austral de América, por haber marcado la transición de su histórico estilo de vida nómada al de tipo sedentario.

Imagen 1- La Misión Anglicana. (Lynch, 2023)



El escenario inicial presentaba las chozas de los yaghanes en torno de la casa de los Bridges, pero paulatinamente estas viviendas típicas irían disminuyendo a medida que se entremezclaban con las nuevas construcciones de la Misión. Si bien los misioneros iban avanzando en el proceso pacífico de colonización e hicieron progresivo el

cambio de viviendas de los nativos, a medida que éstos se mostraban permeables al cambio y se adaptaban al nuevo sistema de vida, surgían tensiones culturales.

En respuesta, los Bridges siempre se esforzaban por superar las diferencias con el objeto de acoger a los nativos en un marco religioso y de concordia. No obstante, muchos prefirieron acercarse periódicamente y vivir fuera de la Misión.

Imagen 2 - Thomas Bridges en la Misión. (Lynch, 2023)



Así como la Misión les dio casa, en ella también les ensaaron a vestir al estilo europeo, aprovechando las donaciones de ropa que llegaban de Inglaterra. En igual sentido, construyeron una escuela donde los educaban en la usanza británica, e incluso les enseñaban el idioma inglés, que los yamanas aprendían

fácilmente y pronunciaban con corrección. (Canclini, 1989) Al margen del enfoque antropológico del pastor Bridges, su labor misionera y por ende colonizadora, a menudo, a los ojos de la población indígena amenazaba sus costumbres y creencias, generando conflictos de diferente nivel de escalada. De esta manera, la brecha cultural y lingüística entre los misioneros y los indígenas siempre estuvo presente. Tal es así, que demostró ser un desafío complejo en numerosos aspectos y oportunidades, por

momentos insuperable, pero controlado; mas siempre repercutiendo en la convivencia, condicionándola sin perturbarla.

La rutina cotidiana en la Misión estaba ceñida a las duras condiciones meteorológicas y geográficas propias de Tierra del Fuego. La combinación del clima frío, húmedo y ventoso en un hábitat boscoso de suelo glaciario y de rocas, sumada al aislamiento geográfico, planteaba desafíos constantes, a los que era necesario sobreponerse con tenacidad.

La caza y la pesca eran actividades esenciales en la vida de los yaghanes, y los colonos aprendieron a adaptarse a dichas prácticas de subsistencia. Sin embargo, los Bridges no escatimaron esfuerzos en introducir a los yamanas en la agricultura y la cría de ganado. Es de considerar que ambas prácticas estaban reñidas con el antiguo estilo de vida nómada, e inicialmente, fueron resistidas, alimentaron la desconfianza y generaron mayor rispidez a la convivencia. Sin embargo, a medida que los nativos fueron adaptándose al sedentarismo, se les mostraba que las virtudes del nuevo sistema de vida les permitían hacerse de la comida de manera más estable y segura, prácticamente sin exponerse ni alejarse del abrigo de sus casas.

En igual sentido, aunque con vistas a descomprimir las tensiones que generaba el cambio de paradigma en este pueblo originario, y evitando que el mismo fuese tan disruptivo, también se les enseñaban artes de caza y pesca más modernas, manteniendo sus antiguas actividades de supervivencia, de forma más eficiente y redituable, mientras continuaban adquiriendo destreza para la agricultura y la cría de ganado.

Ante la observancia de los quehaceres diarios en la Misión, y en respuesta a las inclemencias meteorológicas, los yaghanes realizaban tareas de construcción y mantenimiento, para lo que fueron instruidos en oficios como la carpintería y la herrería.

Mary Bridges desempeñó un papel crucial en la educación de las mujeres yámanas. Su aporte se centralizó en ofrecer una visión femenina a la dinámica de la Misión, donde incluyó la enseñanza de habilidades domésticas, y la introducción de patrones culturales occidentales.

Los colonos eran perseverantes y a la vez consecuentes con su proyecto de “civilizar” a los indígenas. Así, se sobrepusieron a las frustraciones y supieron explotar sus aciertos en la cotidianeidad de la Misión. Pese a estos esfuerzos, la resistencia a la

asimilación cultural siempre estuvo presente y resaltada por los indígenas de ambos sexos.

Bridges volcó su experiencia en la región y su habilidad lingüística para compilar vocabularios y gramáticas del idioma yaghán, contribuyendo significativamente al registro histórico y antropológico; como así también, sentando las bases para una mejor comprensión de la cultura nativa, que facilitaría la convivencia a futuro.

Como ejemplo de la superación de las tensiones en la convivencia, es de destacar que algunos yamanas se convirtieron al anglicanismo, y obviamente, adoptaron con naturalidad elementos de la cultura occidental. A pesar de que esta asimilación no fue uniforme y muchos indígenas resistieron activamente los esfuerzos de la Misión, con el transcurso del tiempo tendió a generalizarse.

Tal es así que, la presencia de la Misión Anglicana en Tierra del Fuego sentó las bases de una organización social heterogénea y mixta, compuesta por misioneros y nativos, constituyendo un cambio significativo en lo que hoy se conoce como Ushuaia. Asimismo, propició la llegada de otros colonos europeos no vinculados a la Misión, quienes, atraídos por la riqueza natural y estratégica de la zona, pero a la vez animados por la posibilidad de convivir pacíficamente con los pueblos autóctonos, trajo aparejado el establecimiento de nuevos asentamientos, que con el pasar del tiempo se hicieron permanentes.

Es de destacar que, en general, la convivencia se daba en armonía. Esporádicamente, nativos que no se habían adaptado a la vida sedentaria de la Misión venían a hostigar a los habitantes de la misma con vistas a procurar comida fácil o herramientas. Particularmente, esto se daba no sólo con yamanas, sino también con Onas y Alcalufes que merodeaban la zona sin incorporarse a la Misión. (Bridges, 1978)

En conclusión, la actividad misionera, inicialmente centrada en la conversión y asimilación de los indígenas, se transformó en una etapa precursora de la colonización europea en el extremo austral de Argentina. La interacción entre los misioneros y los yaghanes dejó una huella indeleble en la región, marcando el inicio de transformaciones culturales y sociales significativas que darían forma al futuro de Ushuaia y sus habitantes.

Con el pasar de los años se formó una comunidad sin cohesión, que crecía lentamente, año tras año, sin presencia del Gobierno argentino, donde se comenta que, a diario, izaban la bandera de la Misión Británica. Probablemente sin intenciones

expansionistas, pero tal vez, en pos de ampliar la influencia inglesa en la región. Gran Bretaña, entonces, ya contaba con una estrategia oceánica planificada y ejecutada al detalle, que aún hoy le aporta ventajas y beneficios geopolíticos, a nivel mundial.

La fundación de Ushuaia

En la zona central de la República Argentina, al sur y al oeste de la Provincia de Buenos Aires, existía una amenaza recurrente, los malones. Éstos, históricamente, atacaban a los pueblos rurales periféricos, les robaban el ganado y hacían cautivos a las mujeres y los niños, para luego comerciarlos o extorsionar a sus habitantes y a los hacendados, presos de sus tropelías. Luego, circulaban libremente con los botines obtenidos y hacían hostil e inhóspito el extenso territorio argentino hacia la Patagonia, que parecía ser tierra de nadie.

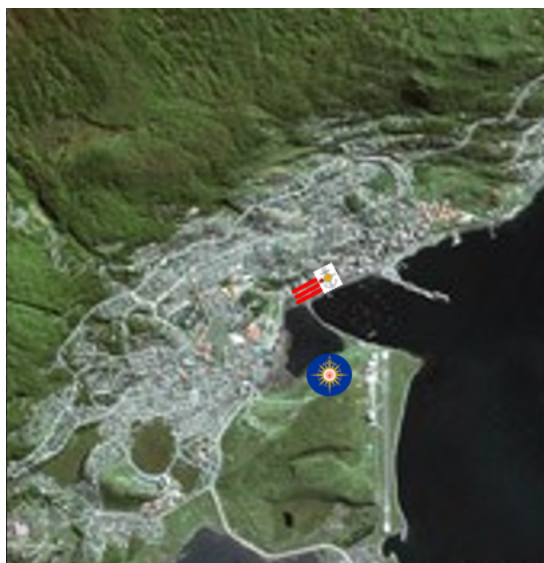
Ante estas amenazas, el Gobierno nacional cambió su actitud pasiva mediante la organización y ejecución de la Campaña del Desierto (1878 - 1885). Con esta acción militar terminó con los malones e inició la ocupación argentina de la Patagonia. Seguidamente, el General Julio Argentino Roca, mentor y ejecutor de la Campaña del Desierto, ganó las elecciones y asumió la Presidencia de la Nación. Tan pronto como pudo, aprovechando que Chile estaba en una guerra para consolidar el norte de su territorio -Guerra del Pacífico (1879 - 1884)- tomó de nuevo la iniciativa. Esta vez envió una expedición naval, la División Expedicionaria del Atlántico Sur, al mando del Coronel de Marina Augusto de Lasserre. Cuya misión era: en primera instancia, construir el primer faro de nuestro territorio nacional e instalar un destacamento naval y una colonia de presidiarios en el extremo oriental de Isla de los Estados, que pasó a llamarse Cabo San Juan de Salvamento; y en segunda instancia, establecer la Subprefectura Naval Ushuaia. La misión fue cumplida íntegramente. (Canclini, 1981)

El 12 de octubre de 1884, tras el izado del pabellón nacional frente al personal desembarcado, con los colonos y habitantes presentes, en la margen de enfrente de la Misión Anglicana fue fundada la ciudad de Ushuaia. (Canclini, 1989)

Finalmente, la División Expedicionaria zarpó de Ushuaia, dejando dos unidades, el Aviso “Comodoro Py” y el Cutter “Patagones”. Alejandro Virasoro y Calvo quedó a cargo de la Subprefectura, junto con una veintena de hombres. Desde entonces, el Gobierno nacional ejerció sus derechos e impuso un orden institucional aceptado por colonos y nativos, que continuaron su convivencia en armonía.

La colonización de Ushuaia

Imagen Satelital 2 - Traza original de Ushuaia simulada

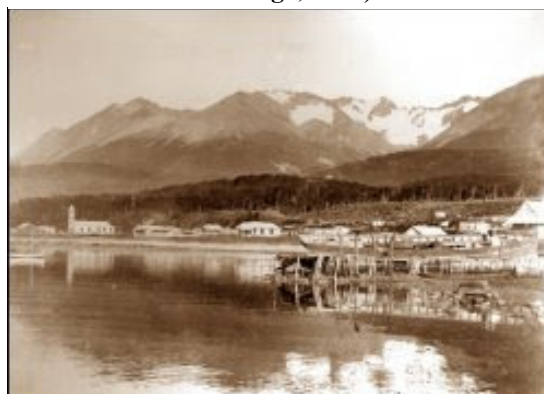


La traza original de la ciudad se conformó en tres cuadras de fondo por diez de frente, distribuida longitudinalmente, paralela y frente a la Bahía de Ushuaia, encajonada con el cerro que le brindaba reparo. El terreno era plano y angosto, porque se topaba enseguida con la abrupta subida; el suelo rocoso. (Shávelzon, Daniel; Frazzi, Patricia; Orsini, Ricardo, 2012)

Al poco tiempo, la flamante ciudad fue decretada Capital del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, y designado su primer gobernador, el entonces Teniente de Navío Félix María Paz. Con su asentamiento definitivo comenzó a imponerse un orden ciudadano, a pesar de que se trataba de un simple caserío que aglutinaba una sociedad ínfima y de lo más heterogénea alrededor de la Subprefectura; y en frente, como parte de ella continuaba su actividad la misión anglicana.

El tejido social de Ushuaia lo conformaban sus habitantes originarios, misioneros británicos, marinos militares e inmigrantes, que llegaban de a poco. En su mayoría, estos últimos venían de Punta Arenas, y otro grupo más exiguo de Buenos Aires o de otras partes del mundo. (Romero, 2019)

Imagen 3 - Ushuaia (1900) (Gobierno de Tierra del Fuego, 2023)



Las condiciones de vida en la que ya era la ciudad más austral del mundo eran duras. Los nativos que no habían adherido a la forma de vida de la misión se arreglaban con poco, pero los nuevos habitantes necesitaban el abrigo de viviendas de construcción más sofisticada.

El paisaje citadino era una mixtura de chozas y casas construidas, principalmente, con madera y piedra, recursos naturales que debían extraerse del bosque y el suelo, pero con dificultad y trabajo duro. La chapa era un material muypreciado, pero venía en barcos y había que comprarlo a precios exorbitantes para la época. De a poco las chozas iban corriéndose hacia la periferia y perdiendo terreno en la escueta traza urbana.

La mano de obra era escasa y la subprefectura aportaba marineros y presidiarios para la construcción de las casas públicas. Aunque a medida que la colonia de presidiarios crecía, el personal militar debía dedicarse a las tareas de control y vigilancia de los mismos, retirándose de las labores de extracción de materiales y construcción. De esta manera, los nativos, que cada vez se tornaban más sedentarios, fueron siendo instruidos y contratados a bajo costo para este rubro.

Imagen 4 - Bar de Punta Arenas (1890) (Shávelzon, Daniel; Frazzi, Patricia; Orsini, Ricardo, 2012)



Todos vivían a su usanza, con sus costumbres. No obstante, en los momentos de esparcimiento interactuaban, y dicha interacción social trajo de manera consecuente dos problemas para los indígenas: las enfermedades y los vicios.

Las enfermedades, nuevas para el organismo de los indígenas, los diezmaron. Deben tenerse particularmente en cuenta, además, las limitaciones que existían en la atención sanitaria en ese remoto lugar. Entre las que más se difundieron con efectos fatales se pueden enumerar: sarampión, neumonía, escrófulas y tuberculosis, inicialmente. Más tarde, la viruela y la tos convulsa se difundieron rápidamente y con igual fatalidad. (Bridges, 1978)

Simultáneamente, los vicios, no para todos los nativos, pero para muchos de ellos, se transformaron en un serio problema, y a aquellos que los afectaron los llevó a la perdición y a terminar contrariados con la autoridad y la sociedad. Asimismo, los llevo a ser chivos expiatorios de diversos conflictos, condenados por su condición de minoría y origen de índole salvaje, a los ojos de los nuevos habitantes.

Más tarde, con este escenario, el Gobierno nacional negoció con las autoridades de la misión anglicana su salida de Ushuaia. En agradecimiento a su labor de colono, Thomas Bridges -que ya se había nacionalizado argentino- recibió las tierras de la Estancia Harberton (1886). Luego, concretó el traslado del grueso de la misión anglicana en partes, una dentro del ya consolidado territorio argentino; y otra porción más pequeña de la misma en la Bahía Takenika, en la Isla Hoste, perteneciente a Chile. Finalmente, Bridges se desvinculó de la Misión, con la que siempre siguió colaborando activamente, y se dedicó a la ganadería de ovinos de forma promisorio. En sus campos

habitaban libremente nativos colonizados que colaboraban con las labores diarias. (Lynch, 2023)

Al poco tiempo, a la zona de Ushuaia comenzaron a llegar más nativos, pero en este caso no se trataba de yamanas, sino onas del norte. Éstos venían huyendo por la fiebre del oro, y la ocupación de tierras por parte de empresas ganaderas británicas, que acechaban en el norte de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Estos nuevos colonos -lejos de ser pacíficos- en muchos casos eran apoyados por la fuerza pública y el Estado nacional. El más conocido entre ellos fue el Ingeniero Julio Popper. Un oscuro personaje de la época, que con sus acólitos perseguía a este pueblo originario para darles caza, apropiarse de sus tierras y si sobrevivían, explotarlos con trabajo esclavo. Todo este proceso terminó rompiendo con la armonía de la población, y trajo tantos inconvenientes que, llevaron a la renuncia al primer gobernador.

En definitiva, la actitud proactiva del gobierno argentino, mediante el uso de sus fuerzas armadas, impuso el orden gubernamental del Estado nacional en la Patagonia. Como así también, afianzó la soberanía argentina en la Isla Grande de Tierra del Fuego e Isla de los Estados, disuadiendo cualquier intento de ocupación extranjero, aunque sin menguar la carrera armamentística con Chile.

Imagen 5 - Genocidio Selk – Nam (Julius Popper – Museo del Fin del Mundo)



También debe reconocerse que el Estado nacional, a pesar de su buena voluntad, no pudo evitar la opresión y aislamiento social de los pueblos autóctonos, y hasta en algunos casos pudo haberlos propiciado. Lo que condujo al ostracismo, e incluso, al exterminio de los mismos; más allá del caso de Popper, que fue el de mayor influencia y perjuicio de los indígenas. Cuyo ejemplo más conocido fue el tristemente célebre “Genocidio Selk nam”. (Casali, 2017)

Asimismo, cuando un grupo de onas -quienes no eran vistos y mucho menos tratados como personas- fueron brutalmente exhibidos, reiteradamente, como especímenes salvajes autóctonos en diferentes exposiciones en Buenos Aires, París y

Berlín -entre otras ciudades- en corrales de animales, a fines del Siglo XIX (Efemérides, 2022).

El Presidio de Ushuaia, una Sociedad marginal

Por otro lado, en Isla de los Estados se produjeron cambios. El faro no cumplió con las expectativas y se ordenó la construcción de otro más moderno, ligeramente más al norte, en la denominada Isla Observatorio. La prisión fue mudada a Puerto Cook, sobre la costa norte y hacia el oeste, pero las condiciones eran demasiado hostiles y se ordenó mudarla definitivamente de Isla de los Estados a Ushuaia (1902).

A la par, Ushuaia ya contaba con una pequeña colonia de presidiarios, que hacía las labores más pesadas en la Subprefectura. A éstos se les sumaron otros tantos que fueron transferidos de Puerto Cook, y sobrevivieron a la represión de la fuerza pública, tras un intento de fuga frustrado mientras eran llevados en embarcaciones hacia Ushuaia; otros vinieron de Buenos Aires.

Imagen 7 - El Presidio en construcción (1814)
(Gobierno de Tierra del Fuego, 2023)



Allí se encaró el proyecto del presidio, y una vez colocada la piedra fundamental se avanzó tan pronto como fue posible. La obra fue dirigida por el Ingeniero Catello Muratgia y el modelo de diseño seleccionado fue el Panóptico de Bentham.

La construcción se realizó en el extremo oriental de la ciudad y fue llevada a cabo por una colonia de presidiarios que alojaba donde hoy se conoce como Bahía Golondrina. En el marco de la obra se incluyó un tren que se utilizaba para el transporte de los presos y el material, que iba de un punto a otro de la ciudad y atravesaba el bosque del que se conseguía la madera. Más tarde, los mismos presidiarios construyeron la pasarela que terminó por cerrar la Bahía encerrada.

Imagen 8 - Vista de Ushuaia (1930) (Gobierno de Tierra del Fuego, 2023)



La faena completa -desde su planeamiento- duró del orden de veinte años (1902 - 1920) e hizo aún más compleja a la sociedad de Ushuaia, agregando a su entramado, funcionarios gubernamentales, penitenciarios y personas vinculadas a la construcción. Pero fundamentalmente, incrementó la cantidad de presidiarios como mano de obra. Quienes

finalizado el establecimiento penitenciario fueron aprovechados para todo tipo de labor en la ciudad.

Llegar a Ushuaia, desde su fundación y fuera del escenario de marginalidad que le otorgaba el presidio, era un verdadero problema. Dado que sólo podía hacerse por barco, éstos no iban asiduamente; la derrota desde Buenos Aires duraba unos dos meses y la meteorología no siempre permitía arribar y, además, la capacidad del muelle era muy limitada. Una vez en la ciudad, las facilidades de alojamiento eran mínimas o casi nulas. Los tiempos para la obtención de los materiales y la construcción de una vivienda seguían siendo holgados y onerosos, y la mano de obra restringida. Sumado a estos inconvenientes, el clima riguroso no daba cuartel, y si bien en cuantiosas oportunidades limitaba las actividades a la intemperie, otras tantas las impedía.

Por lo tanto, numerosos inmigrantes, principalmente europeos, no terminaron de adaptarse y mucho menos arraigarse. Consecuentemente, más allá de que hubo intentos para organizar diversos emprendimientos, la mayoría se vieron frustrados, y lo único que subsistía eran las actividades en servicio y apoyo al presidio, que estaban casi cubiertas en su totalidad.

La llegada de Ghunter Plüschow sobrevolando la zona en su hidroavión (1928), el Cóndor de Plata, fue un hito en la historia de Ushuaia, que presentó una opción más para arribar a este lejano confín del mundo. Pero la industria de la aviación debía progresar para ser considerada como un medio de transporte masivo, capaz de sobreponerse a las inclemencias del clima local. Asimismo, la ciudad debía generar una infraestructura adecuada para recibir aeronaves de mayor porte, que pudieran aterrizar y decolar de forma segura.

**Imagen 9 - Banda de Música del Presidio.
(Gobierno de Tierra del Fuego, 2023)**



Entonces la vida en Ushuaia siguió desarrollándose en torno al presidio. Pocas familias prosperaban –normalmente al servicio del mismo- y las hijas mujeres solían casarse con los funcionarios relacionados a la cárcel o a la Armada. Quienes, regularmente permanecían por tiempo acotado y contaban con los sueldos más importantes de la ciudad, o sea, una vez casadas y cumplida la misión del marido, emigraban con él.

En algunos momentos de su historia el presidio tuvo su capacidad completa y el Servicio Penitenciario tuvo que alojar convictos en espacios anexos, como lo fueron las

edificaciones conocidas como “La casa Verde” o “La colmena”. Ambas daban una calidad muy superior a la forma de vida de los reos. Particularmente, existen registros de que fueron utilizadas cuando los revolucionarios de la Unión Cívica Radical de 1931, cumplieron condena, o una suerte de exilio en Ushuaia. (Rojas, 1934)

A fines de la primera mitad del Siglo XX, políticamente terminó por establecerse la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego en Ushuaia, mediante el Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 5626/43. Desde entonces comenzó la construcción de nuevos barrios, periféricos a la ciudad. La mayoría de la nueva infraestructura era para la Armada- pionera y fundadora de la ciudad más austral de la Argentina y el mundo- que planificaba acrecentar su presencia en zona, y el resto para vivienda civil.

Transcurrido poco tiempo, el presidio que albergó a tantos reclusos peligrosos y políticos, y fue el centro de gravedad de la ciudad, empezó a ser constantemente criticado. Una mirada más humanista de la sociedad comenzó a demandar su cierre, hasta que lo consiguió a través del Decreto del Poder Ejecutivo Nacional N° 7757/47. Tras sesenta y tres años de historia, el ejido urbano y la heterogénea sociedad de Ushuaia crecieron muy discretamente, a la luz del sombrío establecimiento penitenciario y la presencia de la Armada.

Ushuaia y la Armada

La Armada ha tenido protagonismo pleno en la historia de Ushuaia. El Comandante Piedra Buena fue testigo de su época salvaje, el Coronel Laserre artífice de su fundación y el Capitán de Fragata Paz su primer gobernante. Desde entonces, diversas autoridades de esta fuerza armada han tomado parte de los designios de la ciudad más austral del mundo. Tal es así que, actualmente, todavía se venera la gestión del Capitán de Navío Ernesto Manuel Campos, a quien se lo recuerda como el Gobernador más emblemático de Tierra del Fuego.

Tras el cierre del Presidio, se edificó en su lugar la Base Naval Ushuaia, se agrandó el muelle y se construyó la Aerostación de la Armada, al sureste de Bahía Encerrada, muy próxima de donde se había instalado originalmente la Misión Anglicana.

La región siguió siendo poco atractiva, el cierre del penal cambió el paradigma de Ushuaia y su matriz productiva, pero la ciudad no lograba incrementar su población. El ejido urbano se amplió a la par de la Base Naval, pero de forma limitada. Esta realidad reinó durante más de veinte años. Entonces, el Gobierno Nacional decidió dar una nueva impronta a la región con la Ley de Promoción Industrial (N° 16240/72). Por

medio de ella otorgaría subsidios a la industria y a los habitantes de la región, promoviendo la obra pública y la construcción de un Parque Industrial, en las afueras de Ushuaia.

Este esfuerzo pareció no dar resultado hasta la finalización de las obras, que aportaron una infraestructura superadora para el asentamiento de la industria tecnológica y del pescado -ampliando la oferta de trabajo.

Si bien el incremento de la cantidad de habitantes no acompañó -una vez más- a la ampliación del área urbanizada, se vio plasmado un cambio con respecto a lo que habían sido los casi cien años de historia de Ushuaia.

Ushuaia capital provincial, la sociedad moderna

El 26 de abril de 1990 un nuevo hito se impuso en la historia de Tierra del Fuego y por ende en la ciudad más austral del mundo. El Congreso Nacional promulgó la Ley de Provincialización (N° 23775/1990), convirtiendo a Ushuaia en la ciudad capital de la flamante provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Este cambio político terminó con el último Territorio Nacional del país e impuso la obligación implícita de promulgar la respectiva Constitución Provincial. Dicho acto se formalizó el 26 de abril de 1991, y generó la necesidad de contar con un nuevo aparato gubernamental y un sistema burocrático que lo hiciera funcionar. Así se produjo una gran oferta de cargos públicos, que acrecentaron las posibilidades laborales de sus habitantes y un nuevo cambio de paradigma en su sociedad.

Ante la implementación del sistema de gobierno nacional y la asignación de un presupuesto provincial -manteniendo los subsidios de la Ley de Promoción Industrial- comenzó la planificación de obra pública, con vistas a otorgarle una mejor infraestructura a la ciudad. Se puede citar el aeropuerto internacional, la ampliación del puerto (apto para recibir cruceros), un nuevo centro de esquí, y el incremento y mejora de la oferta hotelera y gastronómica, entre tantos otros. Todos ellos permitieron reparo de las inclemencias meteorológicas, opciones de esparcimiento, alternativas turísticas, y si bien no pudo romper con la marginalidad, el aislamiento y el rigor del clima, que históricamente afectaron a los habitantes y visitantes de Ushuaia, logró hacerlos más tolerables, sin mitigarlos.

Tras este salto cualitativo, se sumó la promoción del turismo, las oportunidades y paisajes que Ushuaia presenta, y la constante devaluación de la moneda nacional, que ofrece, aún hoy a los extranjeros, costos cada vez más accesibles a nivel internacional.

Por lo tanto, el nuevo milenio trajo una mayor expansión de la población y el ejido urbano, que mantiene la tendencia en alza hasta la actualidad.

Evolución política y económica de Ushuaia

Tal cual se ha expresado previamente, Ushuaia evolucionó su organización política en diferentes estadios. Prematuro a su fundación, siendo territorio Yamana y luego con el establecimiento de la Misión Anglicana (1869). A partir de la creación de la Subprefectura de la Armada (1884)-considerada su fundación- pasó de Capital de Territorio Nacional (1886) a Gobernación Marítima (1943) y finalmente, Capital de Provincia (1991).

Paralelamente, pero en la faz económica, su población nómada -previo al establecimiento de la Misión Anglicana (1869)- vivía en chozas y tenía por sustento la caza, la pesca y la recolección, hasta que fue tornándose sedentaria. Desde la fundación de Ushuaia (1848), se comenzó con la construcción de infraestructura edilicia habitacional y de servicios limitada, pero la cría de ganado ovino y la pesca pasaron a ser el eje del sustento económico, hasta la construcción del presidio (1902). Éste les quitó protagonismo, convirtiéndolo en la principal fuente de trabajo de la sociedad ushuaiese. A su cierre (1947), de nuevo, la cría de ganado ovino y la pesca centraron la actividad económica, con una limitada actividad marítima y aérea, circunscriptas a la Armada.

La promulgación de la Ley de Promoción Industrial (1972), aportó infraestructura y oportunidades para el establecimiento de industrias de ensamblado de productos de tecnología, principalmente, y pesquerías en menor medida. Los efectos de esta Ley fueron apreciables en la década de 1980. Los mismos se pueden sintetizar en el asentamiento de diversas empresas del sector tecnológico, que aportaron un nuevo medio de sustento de la población local y generó una masa migratoria nacional y chilena, principalmente, que duplicó el número de habitantes de Ushuaia.

Finalmente, la Ley de Provincialización (1990) dio una gran cantidad de empleo público para satisfacer las necesidades de completar los poderes ejecutivo, judicial y legislativo provincial. Como así también, obra pública para generar los edificios gubernamentales e infraestructura de servicios provinciales y municipales, y fomentó el turismo nacional e internacional. Por lo tanto, a la ganadería ovina, la pesca, la industria de ensamblado de tecnología, se le sumaron el empleo público y el turismo

en diversas formas, ampliando conmensurablemente las posibilidades de desarrollo económico de lo Ushuaienses.

En el marco de esta evolución política Ushuaia se fue poblando a través de corrientes migratorias prioritariamente nacionales, y en considerable menor medida, internacionales; con una tasa de crecimiento poblacional ínfima hasta la década de 1980. Donde llama la atención el histórico y elevado índice de masculinidad en Tierra del Fuego.

Tabla 1 - Índice de masculinidad en Tierra del Fuego (1914/2010)

Lugar de nacimiento	Índice de masculinidad							
	1914	1947	1960	1970	1980	1991	2001	2010
Total	569,5	271	197,3	175,4	154,3	112,6	104,7	105,3
Argentina	341,4	196,5	184,1	166,1	149,9	112,1	105,2	106,4
Extranjero	861,6	348,7	213,8	191,6	165,8	115,1	100,5	95,2

(Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023)

Esta tasa es un parámetro que se replica en cada una de las ciudades de la Isla y se da, tanto en los migrantes como así también en los argentinos. En este contexto, es apreciable una constante disminución de la misma, en el transcurso de los años. Lo cual se puede apreciar analizando la evolución de los censos, repitiéndose linealmente en todos los períodos históricos detallados en este trabajo.

A pesar de este dato de la realidad fueguina y ushuaiense, se puede destacar la particularidad de que Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur fue la primera provincia de la República Argentina en tener una gobernadora mujer. Se trató de la rosarina María Fabiana Ríos, llegada a Río Grande con su marido, en 1980; quien, desde el socialismo y vinculada al sindicalismo, posee una historia de militancia política en la que luchó activamente por los derechos de la mujer y su participación en la política fueguina. (Santoro, 2023)

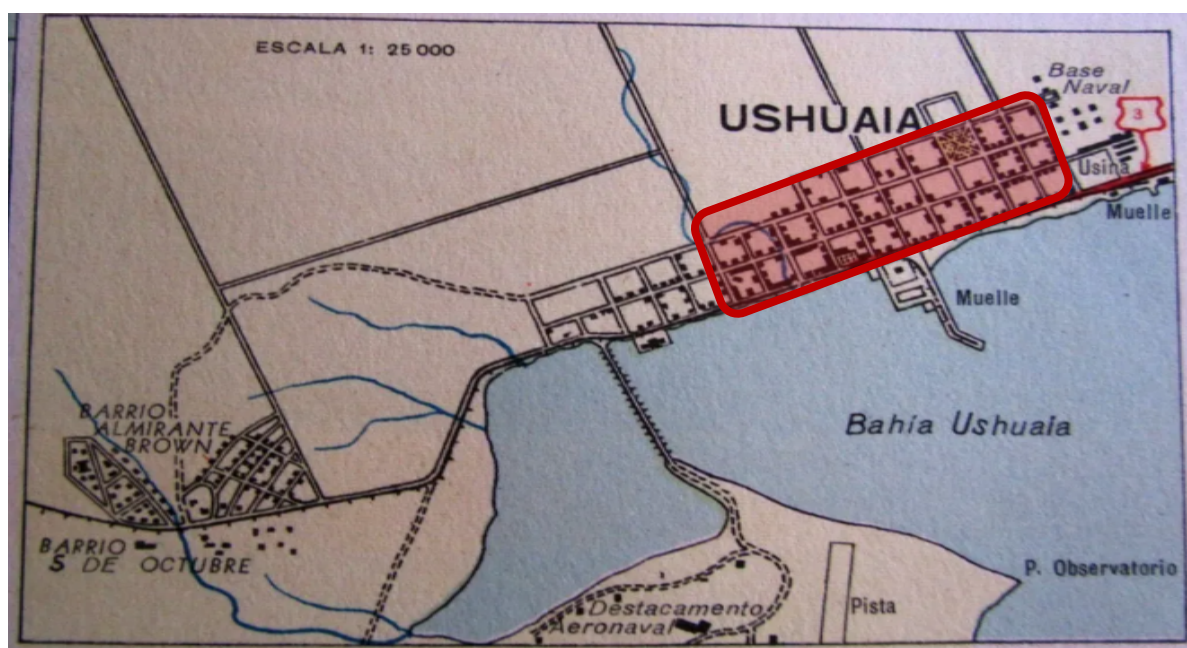
En esta senda, Ríos alcanzó primero una banca como diputada nacional (2003 – 2007) y a continuación dos períodos consecutivos como gobernadora (2007 – 2011 y 2011 – 2015). Cumplido su mandato, fue sucedida por otra mujer, la entrerriana Rosana Bertone, también migrante, pero de extracción justicialista. Poseedora de una amplia carrera política, en la que ocupó cargos públicos en la provincia, fue diputada en dos mandatos, y senadora nacional.

Evolución del ejido urbano de Ushuaia y el crecimiento de su población

Tras sesenta y tres años de historia, el ejido urbano y la heterogénea sociedad de Ushuaia crecieron muy discretamente a la luz del sombrío establecimiento penitenciario, y la presencia de la Armada.

Sin embargo, estos cambios trajeron aparejados la construcción de nuevos barrios periféricos a la ciudad. La mayoría de esta nueva estructura edilicia era para la Armada, que planificaba acrecentar su presencia en zona y debía alojar a su dotación y familias. Este plan de expansión de la infraestructura de la ciudad de Ushuaia generó tres epicentros fácilmente diferenciables en el Plano 1.

Plano 1 - Ejido Urbano de Ushuaia (1952)



En el extremo este, donde se encontraba el Presidio, comenzó la construcción de la Base Naval y un pequeño amarradero, pero también se expandió el muelle original, que hoy constituye el Puerto. En la periferia sur, se edificaron los barrios Almirante Brown y 5 de octubre. En el caso de esta zona habitacional se planificó que excediera las previsiones de la Armada, para que su remanente se aprovechara como vivienda civil. Asimismo, al sur este de la Bahía de Ushuaia se construyó la primera pista de aviación, dentro del Destacamento Aeronaval.

A fin de poner en vista un punto de partida previo al espacio temporal a analizar, el Plano 1 (1952) presenta la traza original del casco histórico, planificado en la fundación de Ushuaia (1884), resaltada en rojo. Esto da cuenta de una reducida expansión del mismo, sólo sobre el eje costero y hacia el oeste. Para entonces, Ushuaia

era la ciudad argentina más habitada de la Isla Grande de Tierra del Fuego, pero su población no alcanzaba los 4000 habitantes.

Tras haberse descripto el escenario previo, se aportan, en la Tabla 1, los datos oficiales de cantidad de habitantes de Ushuaia, producto de los censos del período de análisis (1970 – 2022). Cuya periodicidad responde a lo dictado en la Ley N°17.622 de 1968, de creación del Sistema Estadístico Nacional, y Decreto N°3110 de 1970, que la reglamenta. (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la República Argentina, s.f.). Los cuales reflejan el progreso del crecimiento de la población en la ciudad de Ushuaia, en intervalos del orden de los diez años.

Tabla 2 - Cantidad de Habitantes de Ushuaia por Censo

1970	1980	1991	2001	2010	2022
5.677	11.443	29.411	45.785	56.956	82.615
(Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023)					

En igual sentido, se aportan, en la Tabla 2, los datos oficiales de la densidad de población de Ushuaia, producto de la distribución de los habitantes en el territorio, aunque sin incluir los valores del Censo 2022, que aún no ha sido analizado.

Tabla 3 - Densidad de Población de Ushuaia por Décadas

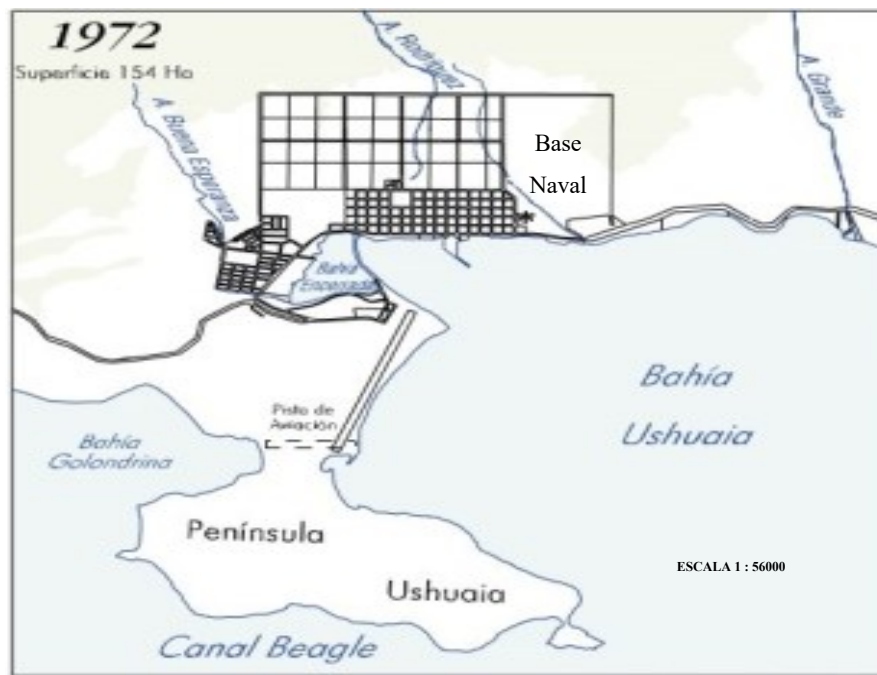
1970 – 1980	1980 – 1990	1990 – 2000	2000 – 2010	2010 – 2015
0,85 (hab./km²)	2, ¹⁴ (hab./km²)	3, ⁹⁷ (hab./km²)	5,43(hab./km²)	6,55 (hab./km²)
(Molpeceres Celeste, 2018)				

La década de 1970

En el transcurso de 1970 el paradigma de la sociedad de Ushuaia había cambiado por completo. El presidio sólo sobrevivía en las historias que habían corrido de generación en generación. La dotación de la Armada prevalecía por sobre la población local, pero en la mayoría de los casos no echaban raíces, dada su periódica rotación.

Si bien en el Plano 2 (1972) se apreciaba la expansión del casco histórico, en dirección perpendicular al Eje costero; la Base Naval creció en profundidad y siguió siendo la construcción más destacada de Ushuaia. Los barrios Almirante Brown y 5 de octubre comenzaban a integrarse al resto de la Ciudad, junto con la Bahía Encerrada.

Plano 2 - Ejido Urbano de Ushuaia (1972)



Algo similar sucedió con el Destacamento Aeronaval, próximo al barrio 5 de octubre, en el extremo sur este del ejido urbano de Ushuaia, que amplió su infraestructura, pero siguió siendo suburbano. Para ese momento no funcionaba como aeropuerto. Sus vuelos se encontraban restringidos al ámbito militar y obviamente de cabotaje. No obstante, constituían la conexión más rápida y fluida con la Argentina continental. (Molpeceres Celeste, 2018)

Es de destacar que, en casi treinta años, la población de Ushuaia había crecido del orden de un 42%. Sus 5677 habitantes eran pocos para su extensión, lo que arrojaba una Densidad de Población de 0,85 hab/km² y no alcanzaba las expectativas nacionales.

Seguidamente, el Gobierno Nacional decidió dar una nueva impronta a la región con la Ley N°16240 de 1972, de Promoción Industrial. Por medio de ella otorgaría subsidios a la industria y a los habitantes de la región, promoviendo la obra pública y la construcción de un Parque Industrial en las afueras de Ushuaia. Pero edificar la infraestructura necesaria llevaría su tiempo y los consecuentes resultados estuvieron lejos de ser inmediatos.

La década de 1980

Durante 1980, como se puede apreciar en el Plano 3 (1980), en el extremo noreste y periférico de la ciudad, a escasos kilómetros de la Base Naval, la construcción de la infraestructura del Parque Industrial ya se había finalizado.

El esfuerzo del Estado Nacional por avanzar en las obras, que pareció no dar resultado a mediados de los setenta, comenzó a dejar provecho. El aporte edilicio fue superador y comenzó el asentamiento de la industria ensambladora tecnológica, y, en menor medida, la relacionada a la pesca, ampliando la oferta de trabajo. La situación se revirtió pronto y se hizo notable. Las empresas y los habitantes de Ushuaia disfrutaban plenamente de los beneficios de la Ley 19.640/72.

Plano 3 - Ejido Urbano de Ushuaia (1980)



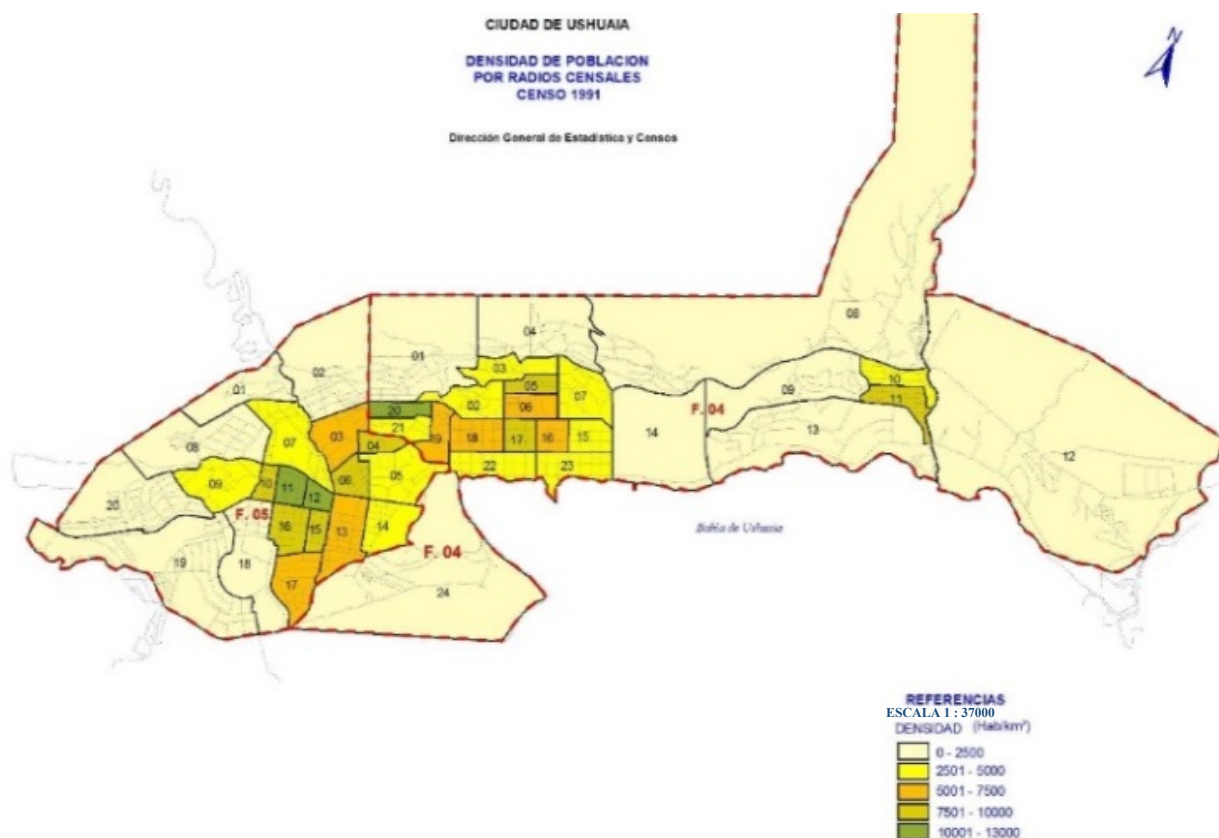
Tal es así que, en el censo de 1980 Ushuaia duplicó la cantidad de sus habitantes y su densidad de población creció del orden de un 150%. Algo inusitado se había producido en el segundo lustro de la década del setenta, y produjo una alteración definitiva en el entramado social de la ciudad. La actividad económica cambió, creció y se diversificó, pero fundamentalmente tomó otro rumbo, la familia naval dejó de ser su centro de gravedad.

En ese momento no había viviendas habitacionales en torno al Parque Industrial, pero el casco histórico, que era el sector urbanizado más cercano, comenzó una lenta y discreta expansión hacia el norte. Sin embargo, era una opción de costo relativamente alto para la mano de obra, más viable para los niveles gerenciales y los emprendedores. Lo propio, aunque en mayor medida, sucedió con los barrios Almirante Brown y 5 de octubre. Ambos asentamientos ampliaron su traza en dirección al casco urbano principal, a fin de albergar a los nuevos habitantes, representando una opción más accesible para las mayorías trabajadoras. Además, se multiplicaron los caminos que unían la nueva urbanización con la histórica.

Finalmente, la pista de aviación, que era parte del Destacamento Aeronaval, pasó a ser el Aeropuerto de la Ciudad. La aerolínea de bandera reforzó las frecuencias de los vuelos militares, que constituían el único puente aéreo durante las décadas pasadas. Sin embargo, seguía siendo un aeropuerto de cabotaje.

La década de 1990

Plano 4 - Éjido Urbano de Ushuaia (1991)



(Instituto Provincial de Análisis e Investigación, 2023)

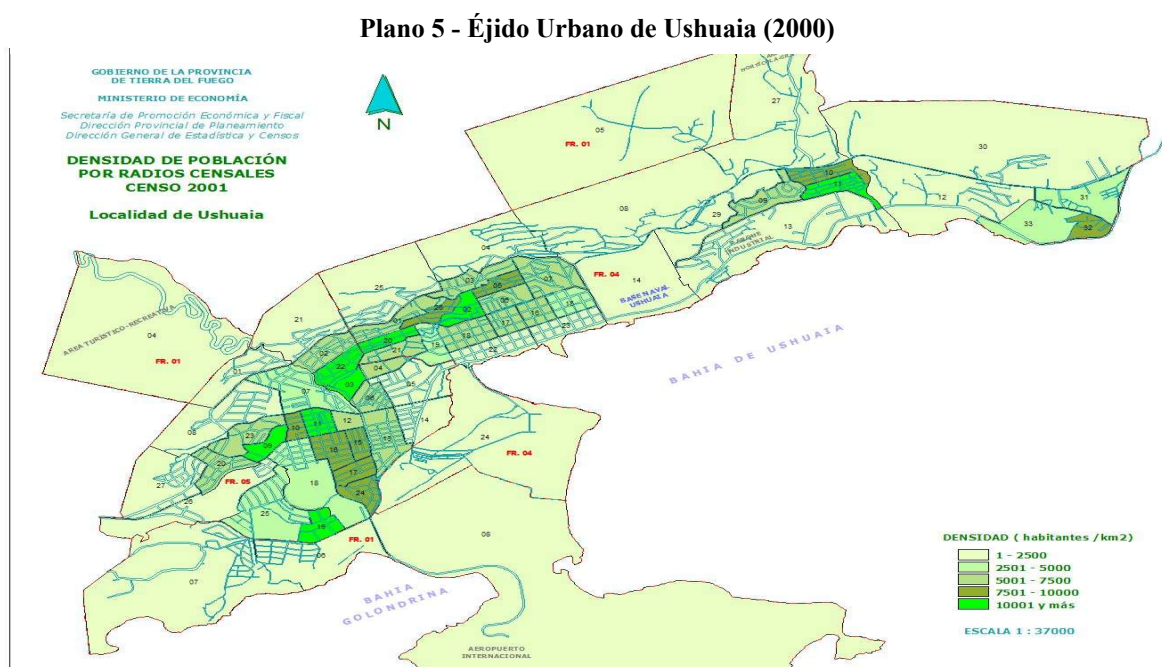
En el transcurso de 1990, la promulgación de la Ley N° 23775 de 1990, de Provincialización, convirtió a Ushuaia en la ciudad capital de la flamante provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, dejando de ser éste, el último Territorio Nacional del país. Este cambio político generó la necesidad de contar con un nuevo aparato gubernamental y un sistema burocrático que lo hiciera funcionar. Así se produjo una gran oferta de cargos públicos, que acrecentaron las posibilidades laborales de sus habitantes y un nuevo cambio de paradigma en su sociedad. (María Fernanda Moreno Russo, 2019)

Ante la implementación del sistema de gobierno nacional y la asignación de un presupuesto provincial -manteniendo los subsidios de la Ley de Promoción Industrial- comenzó la planificación de obra pública, que le otorgaría una mejor infraestructura a la ciudad, y a su vez, un salto de calidad en sus servicios.

El censo de 1991 -tras 20 años de la Ley de Promoción Industrial, y la reciente provincialización de Tierra del Fuego- dejó como resultado aumentó del 157% de la cantidad de habitantes de Ushuaia. Si bien su urbanización, como se aprecia en el Mapa 1 (1991) se expandió en todas las direcciones posibles, se topó con las limitaciones de su geografía, encerrada entre las montañas y el mar, y contenida por el frondoso bosque austral. En consecuencia, la densidad de población sólo se duplicó. O sea, un proceso inversamente proporcional respecto a las cifras del censo anterior (1980).

No obstante, comenzaron a surgir las primeras construcciones habitacionales hacia la profundidad del Parque Industrial, que quedaron periféricas a la Ciudad, paralelas al eje costero.

La década de 2000



(Instituto Provincial de Análisis e Investigación, 2023)

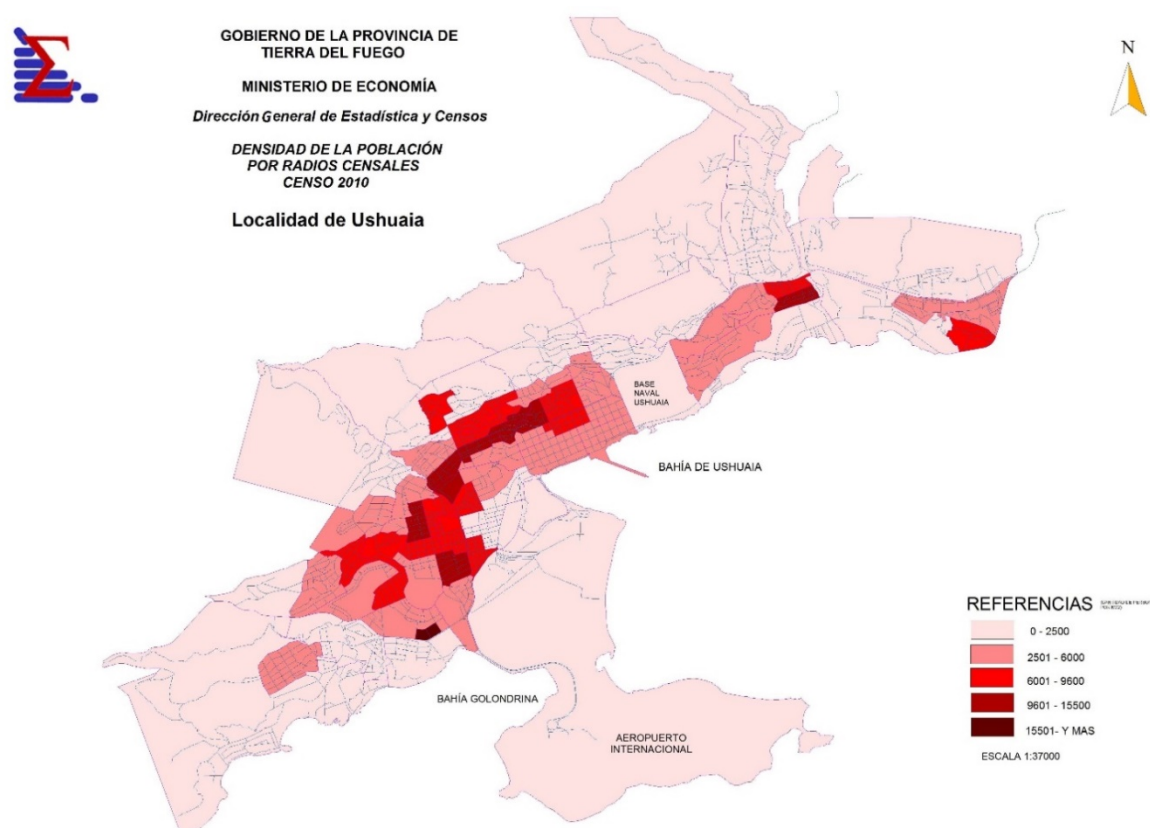
En el curso de 2001 la población aumentó considerablemente, un 55%, pero en menor proporción que en los dos censos anteriores. El aumento de la urbanización del decenio anterior tuvo su peso en éste. La densidad de población esta vez quedó un poco más relegada, aumentando un 37%, demostrando que Ushuaia podía seguir absorbiendo nuevos migrantes. Lo cual se aprecia en el Mapa 2 (2001), donde el crecimiento del sector habitacional al norte del Parque Industrial, y el crecimiento de una nueva periferia están exhibidos. Ésta constituía un nuevo espacio de viviendas entre la traza de la Ruta Nacional N°3, y el mar, paralela al eje costero.

Por otro lado, la previsión de la ampliación del muelle convertiría a Ushuaia en una terminal de cruceros antes de terminar la primera década del nuevo siglo. En suma, un nuevo centro de esquí, y el incremento y mejora de la oferta hotelera y gastronómica, entre otros, empezarían a forjar su atractivo turístico nacional e internacional, apto para disfrutar todo el año. (María Fernanda Moreno Russo, 2019)

Asimismo, en el otro extremo de la periferia de la Ciudad, en la Península de Ushuaia y separado del Destacamento Aeronaval, comenzó la construcción del Aeropuerto Internacional.

La década de 2010

Plano 6 - Éjido Urbano de Ushuaia (2010)



(Instituto Provincial de Análisis e Investigación, 2023)

Durante 2010, el crecimiento poblacional morigeró sin dejar de ser importante y alcanzó el 24%. En sinergia, se produjo un proporcional crecimiento de la densidad de población, del orden del 21%. El que es apreciable en el Mapa 3 (2010), con el incremento de las viviendas del sector habitacional al norte del Parque Industrial, que entonces se integraron a Ushuaia y dieron continuidad al ejido urbano, desde la Base Naval hacia el este, paralelo a la Ruta Nacional N°3. Sin embargo, el emprendimiento urbano que se comenzó a apreciar en igual dirección en el mapa de 2001, en 2010 continuó expandiéndose, pero todavía como parte de la periferia de Ushuaia.

Asimismo, en el suroeste, desde 2010 comenzó a generarse un nuevo polo habitacional periférico. Además, ya se encontraban en funcionamiento pleno el Aeropuerto Internacional y el nuevo muelle del Puerto, con categoría de terminal de cruceros. Ambas obras ampliaron la conexión de Ushuaia, que ya no se restringiría a la Argentina continental, sino que sería con el mundo, para convertirla en un destino de turismo nacional e internacional.

La década de 2020

Tabla 4 - Datos del Censo 2022



Dado que aún no se han completado los mapas correspondientes al censo 2022, se presenta como Tabla 3 una infografía disponible.

Los datos de la misma arrojan un nuevo incremento de la población de Ushuaia, del orden de un 45%. Restaría ver cómo ha quedado el ejido urbano y la consecuente densidad de población, al finalizar el análisis de las variables de este último censo. (Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2023)

A modo de reflexión final

Para concluir, nos interesa distinguir las fases y objetivos del proceso de colonización de Ushuaia y responder a nuestra pregunta acerca de cómo evolucionaron los conceptos de sexo, raza y clase como ejes interseccionales en la configuración de la diferencia de las experiencias de sus habitantes.

El proceso de colonización de Ushuaia tuvo básicamente dos formatos totalmente distintos, que distinguiremos como el de la Misión Anglicana (MA) y el del Gobierno Argentino (GA).

En primera instancia, se aprecian objetivos diferentes que condicionaron el proceso de colonización y sus resultados. MA respetaba la condición humana de los indígenas, estudió su cultura y buscó convertir al yamana a las costumbres europeas. El Pastor Bridges poseía una visión antropológica e hizo una destacada labor lingüística, que compendió y difundió, sirviendo de interfaz con el idioma de los

yaghanes. Consideraba las diferencias culturales que existían entre éstos –en quienes centró su accionar- los Onas y los Alcalufes, con los que tuvo menos contacto. Mientras que GA no respetaba la condición humana de los nativos y no buscaba convertirlos, sino someterlos sin considerar las diferencias entre los pueblos y sus derechos. Lo cual se pudo apreciar en el genocidio Sel-knam y la exhibición de nativos como animales de zoológico, a fines del siglo XIX, inicios del siglo XX.

En segunda instancia, sus objetivos los llevaron a aplicar metodologías dispares. MA buscó el contacto a través del lenguaje y la cultura de los nativos, interactuando unos pocos misioneros con una cantidad superior de Yamanas, sin ser invasivos. La adaptación, la enseñanza, las virtudes de las nuevas costumbres que les presentaban eran inculcadas paulatinamente, buscando evitar la tensión, compartiendo los momentos, pero marcando la diferencia de estrato entre el colono y el colonizado. En cambio, GA buscaba que el indígena hiciera lo que él le indicaba, avasallándolo con posiciones de poder y reprimendas desde el lugar del amo y el sometido. Le dejaba claro que había dependencia plena y que no cumplir sus designios terminaría con el castigo o peor aún, con la muerte.

Finalmente, el proceso de colonización de MA logró que gran cantidad de nativos se hicieran sedentarios, creyentes, hablaran el idioma de los colonos y se integraran socialmente con los mismos, respetando el lugar de cada uno y buscando resolver las tensiones pacíficamente. Los logros de MA fueron reconocidos por GA y su trabajo agradecido pública y formalmente. La labor de GA culminó en masacres, epidemias, y, prácticamente, la extinción de los mismos.

En relación con la división sexual del trabajo, se constatan los estándares sociales habituales de la región, y los pueblos nativos asignaban tareas diferentes a hombres, mujeres y niños. En este caso existió una coincidencia entre ambas posturas. Dado que, tanto MA como GA mantuvieron esa tendencia. Las condiciones hostiles de su geografía siempre fueron más exigentes, tanto con hombres, como con mujeres y niños, en comparación con otros lugares de la Argentina; y a pesar de lo riguroso del clima, sus ropas no cubrían todo el cuerpo, algunas mujeres exhibían libremente y con naturalidad sus senos.

En general, a medida que avanzó el proceso de colonización, la falta de mujeres y consecuentemente de niños, por la dificultad de formar familias, fue una constante en esta ciudad extrema. En las corrientes migratorias llegadas a Ushuaia el número de hombres siempre superaba ampliamente al de las mujeres. La primera causa que se

esgrimió para justificar esta marcada diferencia fue la de la rigurosidad que impone aún hoy su geografía. Pero también, el trabajo que caracterizó a Ushuaia desde sus orígenes, las actividades vinculadas a la pesca, la Armada, la cría de ganado, la extracción del oro y con el presidio, no eran atractivas para el sexo femenino; y quienes las realizaban solían ser hombres sin familia.

En este sentido, podría afirmarse que las condiciones comenzaron a hacerse más propicias para la migración de mujeres después de haberse favorecido la industria del ensamblado de tecnología, entre 1970 y 1980. Como así también, se produjo una nueva apertura -aún mayor- tras la provincialización de Tierra del Fuego, a partir de 1991, cuando se amplió la administración pública y la burocracia, pero particularmente, con el advenimiento de la industria del turismo.

Es de entender que las limitaciones no tenían que ver con las capacidades de hombres y mujeres, sino con las barreras culturales típicas de una sociedad que tenía estandarizados, de facto, los tipos de trabajo que podían realizarse según el sexo.

A pesar de esta descripción de la sociedad ushuaiese, de amplia mayoría masculina, y que condice con la fueguina en general; es de destacar que la Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur fue la primera, en la Argentina, en tener una gobernadora mujer elegida democráticamente. La rosarina María Fabiana Ríos, de extracción sindical y socialista, gobernó dos períodos consecutivos (2007 – 2011 y 2011 – 2015) -previo a haber sido diputada nacional- y fue relevada por otra mujer, la entrerriana Rosana Bertone, de signo político justicialista y amplia carrera política.

En cuanto a la raza, originalmente, las tribus de la región: los Selk - Nam u Onas, los Haush, los Halakwulup o Alcalufes y los Yamanas o Yaghanes, estaban claramente divididas por zona de influencia, donde tuvieron conflictos, pero solían manejarse con libertad y sin afectar la vida de los otros.

Asimismo, cuando se trató de tentativas de colonización -ha habido al menos dos casos- tanto la campaña de Pedro Sarmiento de Gamboa, como el intento misionero ordenado por el Reverendo Despard, en que los pueblos nativos se mostraron hostiles, y ambos casos terminaron con la muerte de los colonos. Ya se ha expresado previamente, la explicación acerca del trato a los nativos, por parte de sendos modelos de proceso de colonización, donde el modelo GA fue claramente discriminatorio.

Lo que respecta a las clases, se aprecian diferentes miradas. En un principio, fue clara la diferencia entre los misioneros y los nativos. Aunque ni bien la labor misionera se comenzó a sentir en los nativos, éstos se subdividieron en los que aceptaron convertirse al sedentarismo y los que no. A éstas divisiones se sumaron, tras la fundación de Ushuaia, los nuevos colonos y aquellos que pertenecían a las fuerzas del Gobierno Nacional.

Durante el proceso evolutivo del tejido social de la ciudad más austral del mundo, fue consolidándose el núcleo de una población local. Sin embargo, en su fluida dinámica, según la época, se han ido sumando diversas clases de funcionarios: los vinculados al presidio, y, por otro lado, los presidiarios; como así también, los que pertenecían a la Armada y los que no, entre otros.

En la actualidad, en Tierra del Fuego existe una designación para aquéllos que han nacido y se han criado allí, NYC, que se utiliza en la jerga popular, pero entre los jóvenes en particular. Es que en la sociedad ushuaiese -plagada de migrantes- la condición de pionero o antiguo poblador, tiene un lugar de privilegio que se le reconoce a unos pocos. (Tosello, 2019)

Por último, cabe preguntarse si estas diferencias pueden ser leídas en clave de tensión entre naturaleza – cultura y podemos concluir que si bien los clivajes han variado, esta tensión estuvo presente en Ushuaia en todas sus épocas. Con distintos énfasis, cada nueva etapa de su historia, tuvo en común múltiples exclusiones.

Bibliografía

- Prieto, G. (11 de Febrero de 2015). *Geografía Infinita*. Obtenido de <https://www.geografiainfinita.com/2015/02/latinoamerica-a-traves-de-12-mapas-antiguos/>
- Bazán, C. V. (22 de Agosto de 2023). *El Blog de César Vásquez Bazán*. Obtenido de <https://cavb.blogspot.com/>
- Lynch, T. (21 de Agosto de 2023). *Estancia Harberton. El último confín del Mundo*. Obtenido de <https://www.estanciaharberton.com/>
- Canclini, A. (1981). *La Armada Argentina en Tierra del Fuego, presencia y acción*. Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Canclini, A. (1989). *Así nació Ushuaia, orígenes de la ciudad más austral del mundo*. Buenos Aires: Plus Ultra.

- Shávelzon, Daniel; Frazzi, Patricia; Orsini, Ricardo. (2012). *Ushuaia. Arqueología, historia y patrimonio*. Buenos Aires: Aspha.
- Gobierno de Tierra del Fuego. (22 de Agosto de 2023). *Instituto Fueguino del Turismo*. Obtenido de <https://infuetur.gob.ar/>
- Museo Marítimo de Ushuaia. (09 de Diciembre de 2023). *Museo Marítimo y del Presidio de Ushuaia*. Obtenido de <https://museomaritimo.com>
- Juan Pablo Espinoza, R. E. (2010). *Scielo*. Obtenido de scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872010001200017
- Efemérides. (01 de Septiembre de 2022). *El Diario del Fin del Mundo*. Obtenido de <https://www.eldiariodelfindelmundo.com/noticias/2022/09/01/97785-once-nativos-fueguinos-son-exhibidos-como-animales-en-paris>
- Bridges, E. L. (1978). *El último Confin de la Tierra*. Buenos Aires: Marymar.
- Casali, R. (2017). De la extinción al genocidio selk'nam: sobre Historia e historias para una expiación intelectual. *A Contracorriente*, 60-78.
- Rojas, R. (1934). *Archipiélago*. Buenos Aires: Losada.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la República Argentina. (s.f.). *Infoleg*. Recuperado el 26 de Noviembre de 2023, de <http://www.infoleg.gob.ar/>
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (06 de Abril de 2023). *INDEC*. Obtenido de <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Buscador-Buscador-4-ushuaia-Todo-Todo-Relevantes>
- Molpeceres Celeste, S. E. (04 de Septiembre de 2018). *Urbanización y horticultura en la Patagonia Austral. Dinámica de las transformaciones en la ciudad de Ushuaia*. Obtenido de REMS - Revista de Estudios marítimos y Sociales: <https://estudiosmaritimossociales.org/archivo/rem-14/dossier-molpeceres/>
- Instituto Provincial de Análisis e Investigación, E. y. (06 de Abril de 2023). *IPIEC*. Obtenido de <https://ipiec.tierradelfuego.gob.ar/cartografia-digital/>
- Santoro, S. (06 de Marzo de 2023). La falta de paridad es una entre muchas formas de violencia contra las mujeres. *Página 12*.
- Tosello, N. (2019). Antiguos y nuevos pobladores: figuraciones en el proceso de evolución social ushuaiese. *Divulgatio*, 243-255.
- Tosello, N. (10/2019). Ciudad de Ushuaia: aproximaciones para el análisis de su configuración. *Divulgatio*, 243-255.
- Monti, E. (2003). La más antigua misión indígena en Argentina. *Teología e Historia*, 155-166.
- María Fernanda Moreno Russo, C. A. (2019). Ciudad de Ushuaia: aproximaciones para el análisis de su configuración socioespacial (1996-2016). *Fuegia*, 41-49.

Romero, L. M. (2019). De Chiloé a Ushuaia. La migración masculina . *Fuegia*, 5-20.

Molpeceres, C. (2017). Repensando el territorio en el fin del mundo. *Investigación + Acción*, 77-100.